

turas y las impresiones que había recogido en su viaje. Dió muchos pequeños poemas que no tuvieron menos éxito: el *Corsario Lara*, la *Prometida de Abidos*, el *Giaour*, 1812-1814. En 1815, casó con una mujer á quien había cautivado su genio, de la que tuvo una hija; pero este matrimonio no fué feliz; al cabo de un año, los dos esposos se separaron para siempre; Byron, á quien injustamente se atribuye toda la culpa, se fastidió de permanecer en Inglaterra y emprendió nuevos viajes, 1816. Recorrió la Bélgica, donde Waterloo le inspiró uno de sus mas bellos cantos; la Suiza, donde hizo amistad con el espinosista Shelley; pasó después á Venecia y Toscana, donde le detuvieron mucho tiempo ciertos amores. En 1819 se asoció á los proyectos de emancipación de la Italia, y no habiéndolos realizado, se consagró en favor de la causa de los Griegos. Se estableció entre ellos en 1823, gastó allí su fortuna, é hizo grandes esfuerzos para unir los partidos y discipli-

nar las tropas; pero murió al frente de los muros de Missolonghi, de una inflamación de pecho, antes de haber podido ver el éxito de sus sacrificios (19 de abril de 1824). Durante su permanencia en Suiza y en Italia, Byron había añadido el tercer canto á Child-Harold; había compuesto muchos dramas: *Manfredo*, *Cain*, *el Cielo y la Tierra*, *Marino Faliero*, *Foscari*, la *Profecía del Dante*, y el poema de *Don Juan*, especie de epopeya que está considerada como su obra maestra. Se concede universalmente á Byron un genio sublime y enérgico, pero es sensible que se haya complacido en deses- perar al hombre y en hacer admirar al crimen. Byron era de alta estatura y tenía hermosa presencia, pero había nacido cojo. Este defecto abata su amor propio y parecía haber contribuido al carácter tético y misantrópico que se notan en todos sus escritos. — Se ha publicado gran número de ediciones de las obras de Byron; las mas

estimadas son las de Londres, 1833, 17 tomos en 8.º, con una vida escrita por Tomás Moore; y la de París, publicada por Bandry, 1832, 4 tomos en 8.º. Han sido traducidas por Amadeo Pichot, 1822-25, 8 tomos en 8.º; y por Paulin, París, 1830-32, 43 tomos en 8.º; y por Benjamin Larroche, 1837, en 8.º. Byron había dejado unas memorias, que han sido suprimidas á petición de su familia. Mr. Villemain le ha consagrado, en el suplemento de la *Biografía universal*, una *Noticia* que es una obra maestra en su género.

BYZAS, héroe antiguo, primer fundador de la ciudad de Bizancio, segun los anticuarios. Unos le hacen hijo de Neptuno y de Cercoesa: otros rey de Tracia, y que casó con Fidalia, hija de Barbiso, señor de aquel territorio, añadiendo que fué el mas justo de todos los hombres; y otros solo dicen que fué caudillo de una colonia de argivos. Su nombre y figura se ve en las medallas griegas.

C

CABADES ó COBAD, rey del segundo imperio persa, subió al trono en 491, fué espulsado de él en 498, porque, segun se dice, queria que las mujeres fuesen comunes en sus estados; volvió á tomar el cetro cuatro años después y dirigió con algun éxito la guerra contra el emperador Anastasio; pero fué después vencido por Belisario y obligado á pedir la paz. Murió en 531.

CABALLERO y MORGAEZ (DON FERMIN), uno de los personajes que mas han figurado en nuestra última revolucion política. Nació el año 1800 en la villa de Barajas de Melo, provincia y obispado de Cuenca; sus padres, labradores no muy acomodados, le dieron sin embargo una educacion regular. Desde sus mas tiernos años, mostró una inclinacion decidida al estudio de la geografia; inclinacion que, segun se dice, aumentó la costumbre de leer un libro de la ciencia que la casualidad puso en sus manos, y que revelaba sus futuros progresos en este importante ramo del saber humano. En efecto, cuando solo contaba once años de edad, trazó un croquis de su pueblo natal; y á la de catorce levantó ya un plano formal del mismo con la plancheta. Después estudió humanidades en Valdecolmenas de Abajo y Gascuña, y pasó desde allí al colegio de San Julian, en Cuenca, donde cursó filosofía y sostuvo certámenes públicos de geografia y matemáticas. Empezó á estudiar teología; pero bien pronto abandonó esta carrera para abrazar la del foro, cursando el derecho en Alcalá y recibíendose de abogado en Madrid, el año 1822. El señor Miñano dió á luz desde 1823 hasta 1829 su diccionario geográfico de España,

lleno, como es sabido, de graves errores y numerosísimas faltas. No bien comenzó su publicacion, cuando Caballero dió á luz un folleto con el titulo *Correccion fraterna*, en el cual impugnaba y corregia efectivamente con notable acierto la obra del señor Miñano. Andando el tiempo, creyó con razon, que le faltaba ser periodista para hacerse notable. En 1833 se puso al frente del *Boletín de Comercio*. El señor Caballero ha dado á luz además algunas otras obras, pequeñas por su volumen, pero notables por su importancia y mérito literario. Distingúense entre ellas la intitulada *Apuntamientos históricos, ó sean Comentarios del Anquetil*, por la cual se han hecho al autor graves cargos respecto de los principios de puro absolutismo en ella consignados. El señor Caballero ha negado ser autor de esta obra, aunque lleva su nombre, y segun asegura, lo fué don Pedro María Olive, académico de la historia. La opinion no ha decidido todavía cuál de las dos partes tiene razon en esta fastidiosa contienda. *Manual geográfico-administrativo de España*, 1844, un tomo en 4.º, obra llena de erudicion y de datos curiosísimos. Débense además á la pluma del señor Caballero los opúsculos siguientes: *El gobierno y las Cortes del Estado*, en el cual ostenta el autor su radicalismo; *El dique contra el torrente*, censurando la *Geografía universal* de don Mariano Torrente; *La Turquía, teatro de la guerra*; *Nomenclatura geográfica de España*; *Fisonomía de los procuradores á Cortes*: este escrito es notable por la severidad y el chiste con que el autor hace en él el retrato, ó si se quiere las semblanzas de los representantes

de la nacion; *Cuadro político de las cinco partes del mundo*; *Advertencia á los electores*; *Noticias sobre la administracion de Madrid*; *Pericia geográfica de Miguel de Cervantes*; y varios artículos publicados en la obra intitulada: *Los Españoles pintados por sí mismos*, y entre los cuales se citan como mas graciosos y notables los tipos de *El Alcalde de montorilla*, y *El Ejecutor, ó sea Perceptor de contribuciones atrasadas*, y algunos otros escritos de menor importancia.

CABANES (DON FRANCISCO JAVIER), nació en Solsona en 1781 de una familia distinguida. La natural agudeza de su ingenio favorecida por una educacion esmerada hizo concebir desde su primera juventud la esperanza lisonjeras que después se vieron realizadas. En 1797 entró de cadete en el real cuerpo de guardias Walonas, hallándose en la expedicion proyectada contra Mahon, en la cual fué hecho prisionero, y en la campaña de Portugal. En la guerra de la Independencia sirvió en el E. M. conservando su destino en guardias, donde ascendió á capitán, y en el año de 14 se le confirió en atencion á sus servicios el grado de brigadier. Durante la guerra se encontró en mas de veinte acciones, distinguiéndose en todas ellas. En el año de 23 estuvo de jefe de E. M. á las órdenes del conde de Cartagena, y permaneció después de cuartel hasta que ascendió á mariscal de campo en 1833. Estaba condecorado con las cruces de San Fernando, de San Hermenegildo y de la Legion de Honor con otras varias de distincion. Su carácter activo é infatigable no le permitia contentarse con cumplir estrictamente con sus deberes, tam-

bien le impulsaba á traducir de continuo obras notables de su profesion, y á difundir por medio de escritos originales las ideas que sus estudios y sus propias meditaciones le habian hecho adquirir. Las mas notables de sus obras originales son las siguientes: *Historia de las operaciones del ejército de Cataluña, primera campaña*, impresa en 1809 y reimpressa en 1815; un artículo inserto en la *Gaceta de Cataluña* con el epigrafe *El furor de dar batallas debe desterrarse de entre nosotros*; *Memoria acerca del modo de escribir la historia de la última guerra entre España y Francia*; *Historia de la guerra de España contra Napoleon*, tom. 4.º de introduccion, publicado de órden de S. M. Cabanes era jefe de la seccion que escribió este tomo, y debió tener una parte muy principal en su composicion; *Memoria sobre la navegacion del Tajo*; *Guía general de correos, postas y caminos*, obra que tiene el mérito de ser la primera que se ha hecho de esta clase en España. Contiene multitud de datos y observaciones curiosas y un mapa, que se busca con aprecio; *Memoria sobre los baños de Panticosa*. Existen en el ministerio de la Guerra varios trabajos suyos, entre ellos uno sobre bagajes, otro sobre la organizacion de una guardia civil y otro sobre el presupuesto del mismo ministerio. Empero el principal servicio prestado por Cabanes á la nacion ha sido el establecimiento de las diligencias. Nada contribuye tanto al fomento de la riqueza nacional y á la civilizacion de un pueblo como la facilidad y prontitud de las comunicaciones. Acercar el hombre al hombre debe ser la divisa del estadista que ame á su patria. Sin embargo, ninguna empresa encuentra obstáculos mas difíciles de superar que la de suprimir las distancias, acortando el tiempo necesario para recorrerlas. Grandes capitales, numerosos colaboradores, ilustrada proteccion de parte del gobierno son indispensables para los enormes dispendios que trae consigo el plantear una industria que no puede reducirse á pequeñas dimensiones, si ha de ser ventajosa para la nacion. En España, donde era desconocido el espíritu de asociacion; donde el nombre de compañía se escuchaba con temor, y donde se creía que las diligencias iban á ser la ruina de innumerables familias que se mantenian de conducir en coches y en galeras á los pasajeros, la oposicion fué tenaz y grandes las dificultades. Todo sin embargo lo allanaron la perseverancia y el espíritu organizador de un solo hombre, quien tuvo la satisfaccion de ver completamente realizado su pensamiento, y España consiguió tener una compañía sólidamente establecida, y en ella el germen de futuras empresas. Menos feliz en su importante proyecto de navegacion del Tajo, empleó para realizarlo todos los recursos de su actividad y de su talento. Escribió una extensa y notable memoria, é hizo varios ensayos que dieron por resultado demostrar prácticamente la posibilidad de navegar el Tajo desde Aranjuez hasta Lisboa; mas cuando se ocupaba incansable en sobreponerse á las grandes dificultades que encontraba, le sobrevino una larga y penosa enfermedad que abatió sus fuerzas y le condujo lentamente al sepulcro, al que bajó en 25 de febrero de 1834.

CABANIS (P. J. Jorge), célebre médi-

co y fisiologista, hijo de un hábil astrónomo, nació en 1757 en Cosnac, cerca de Brives (Correze), y murió en 1808. Enviado á París para concluir sus estudios, cultivó la poesia, se unió con Boucher y emprendió una traduccion de Homero. Obligado después por su padre á tomar carrera, eligió la medicina y en ella se distinguió bien pronto. Fué admitido en la sociedad de madama Helvetius, en Auteuil, donde conoció á Turgot d'Holbach, á Condorcet y á todos los hombres notables de la época. Abrazó con calor los principios de la revolucion, se unió estrechamente con Mirabeau y le consagró sus cuidados como médico en su última enfermedad. Fué elegido miembro del Consejo de los Quinientos y después entró en el Senado. Cuando la reorganizacion de las escuelas, fué nombrado profesor de higiene, después de clinica en la escuela de medicina, y fué miembro del Instituto desde su creacion. Además de algunos escritos literarios y políticos se tiene de él un *Tratado del grado de la certidumbre de la medicina*, 1797; *Ojeada sobre las revoluciones y la reforma de la medicina*, 1804; *Relaciones del físico y moral del hombre*, 1802; *Carta póstuma sobre las primeras causas*, dedicada á Mr. Fauriel, publicada en 1824 por Mr. Berard. La mas importante de estas obras, es el tratado de las *Relaciones del físico y del moral*: Cabanis trata en ella de la parte de los órganos en la formacion de las ideas, de la influencia de las edades, de los sexos, de los temperamentos, de las enfermedades del régimen así como de la reaccion del moral sobre el físico. Se le censura de haberlo explicado todo valiéndose de las causas puramente físicas y de enseñar el materialismo; sin embargo, la *Carta sobre las causas primeras*, es muy favorable á las ideas espirituales. Las obras de Cabanis han sido reunidas y publicadas por Mr. Thurot en 5 tomos en 8.º, 1823-25.

CABANYES (DON MANUEL DE), nació en Villanueva de Geltrú, provincia de Tarragona, en 27 de enero de 1808. Adquirió sus primeros conocimientos en el colegio de las escuelas pias de Barcelona, y cursó las facultades mayores de filosofía y jurisprudencia en las universidades de Cervera, Valencia, Huesca y Zaragoza. En esta última obtuvo en 1832 el grado de licenciado, y en 1833 el privilegio de abogado de los reales Consejos. Estudió tambien con mucho aprovechamiento las ciencias exactas de las matemáticas y la historia; pero su pasion favorita fué la poesia, que puede decirse nació con él. Profundo conocedor de las lenguas cultas de Grecia y Roma y de los principales idiomas vivos de Europa, pudo sin obstáculo cultivar las dos literaturas antigua y moderna. Homero, Píndaro, Horacio, Virgilio, Mackperston y su digno traductor Cesarotti, Alfieri, Herrera, Rioja, fray Luis de Leon, en una palabra, todos los autores clásicos, nacionales y extranjeros, antiguos y modernos, eran el pasto cotidiano en que se cebaba su poética imaginacion, y los cuales formaron ese estilo severo y filosófico que distingue á casi todas sus composiciones. No satisfecho el joven Cabanyes con haber ceñido á su frente la corona de poeta, quiso tambien conquistarla en el árido campo de la historia, y la habria alcanzado sin duda, si la muerte no hubiera venido á cortar con mano desapiadada y har-

to prematuramente el hilo de la vida y la flor de sus esperanzas, que eran tambien las de su patria. Sin embargo, merecen citarse el discurso sobre la historia literaria de España, que escribió cursando en la universidad de Cervera, la historia de César, varios y curiosos apuntes sobre la historia de España, ya antigua, ya del tiempo de Felipe II y de Fernando VII, y algunas otras composiciones que dejó inéditas. Al tiempo de su fallecimiento, ocasionado por una tisis aguda el 16 de agosto de 1833, se ocupaba en escribir la historia de la filosofía, obra que llevaba muy adelantada, y que había dado gran fama de erudito y sabio á su joven autor. Sus restos mortales descansan en el cementerio de la aldea llamada la Granada de Panadés. Poco antes de morir publicó anónimo el opúsculo de los prelugios de su lira, que mereció los aplausos y felicitaciones de los literatos mas distinguidos de España.

CABARRÚS (FRANCISCO, CONDE DE), hábil rentista, nació en Bayona en 1752, murió en 1810; se estableció muy joven en España y se adquirió muy pronto gran reputacion de capacidad en materia de hacienda. Cuando la guerra de la independencia en América, Cabarrús creó billetes reales, que restablecieron la hacienda de España. Fundó el banco de San Carlos, fué consejero de hacienda, ministro plenipotenciario en el congreso de Rastadt en 1797, desempeñó algunas misiones particulares en Francia y Holanda, y fué por último, ministro de hacienda. Se tienen de él muchas *Memorias* sobre las haciendas y el comercio, unas *Cartas al príncipe de la Paz*.

CABARRÚS (TERESA). Véase TALLIEN.

CABESTAING (GUILLERMO DE), trovador del Rosellon. Se cuenta que habiendo seducido á la mujer de un señor, este le dió de puñaladas, le arrancó el corazon y lo hizo comer á su esposa, á la que no reveló esta venganza hasta que se concluyó la horrible comida. Por lo demás no se recuerda el nombre de los esposos. Se sabe que se atribuye la misma aventura á Gabriela de Vergy. Algunas poesias de Cabestaing, así como su vida, han sido publicadas por Mr. Raynonard. (Coleccion de poesias de los trovadores, primer tomo.)

CABEZA DE VACA (ÁLVARO NUÑEZ), nació en Estremadura en 1507. Este fué uno de aquellos héroes españoles que mas se distinguieron en el descubrimiento y conquista de las Américas. En 17 de junio de 1527 se embarcó para San Lúcar en clase de tesorero de la escuadra que salió para el rio de las Palmas en la Florida, bajo el mando del adelantado capitán general, Pánfilo de Narvaez. Mientras duró aquella expedicion participó de la gloria y de las desgracias que sus compañeros distinguiéndose por su valor. Después de haber sufrido los reveses de una expedicion desastrosa, llegó Cabeza de Vaca á Méjico en 2 de julio de 1536 y desde allí volvió á España en 1537. En 1540, juntó cuatrocientos soldados, tomó dos navios y partió de la bahía de Cádiz en 2 de noviembre de 1540. Después de muchos trabajos llegó á la isla de Santiago de Cabo-Verde; emprendió la ruta para Buenos Aires, dirigiéndose después al rio de la Plata, donde empezó sus nuevos descubrimientos. Continuó su viaje, y en 11 de marzo de 1542

hizo su entrada en la Asunción. Tomó posesión del gobierno de aquella ciudad, y habiendo descansado algunos días prosiguió sus expediciones, descubriendo nuevas tierras, sujetando a los aulevados y estableciendo la paz entre los Españoles y los Indios. A pesar de haber trabajado Nuñez con feliz éxito para el engrandecimiento de nuestra nación, tuvo en aquella empresa un fin desgraciado. Algunos de sus suyos no contentos con el sistema de moderación que había adoptado, hicieron una liga con los del país, prendieron a Nuñez y cargaron de cadenas. Los leales quisieron defenderle; pero él lo rehusó, queriendo evitar mayores males; y entonces le embarcaron para ser trasladado a España, donde llegó en 1545; le hicieron pasar a la corte y allí informaron muy mal contra Cabeza de Vaca; pero este supo defenderse y no solo consiguió su libertad sino que le declararon inocente. Murió este sabio guerrero en 1559.

CABEZALERO (JUAN MARTIN), nació en Almadén en 1633. Pasó a Madrid con el objeto de dedicarse a la pintura, en la que hizo grandes progresos, distinguiéndose principalmente en la corrección del dibujo, en las tintas y coloridos. Murió en 1673, y su temprana muerte privó a la España de uno de sus mejores artistas. Entre las pinturas que de su mano se conocen las de mas mérito son las siguientes: un cuadro que representa a *Jesucristo con la hostia en la mano*; un *san Antonio de Padua y Jesucristo en lo alto*; cuatro buenos cuadros en San Francisco en la capilla de la tercera orden que representan el *Ecce Homo*, *la calle de la Amargura*, *la Crucifixión y el monte Calvario*, y otros seis en su sacristía, también de la pasión; y en la sala del *De profundis* del convento dos cuadros grandes que representan a *san Francisco Solano predicando*, y *unos mártires*. Por último, en la Cartuja del Paular se conservaba un *Pasaje de la vida de san Bruno*.

CABEZAS (FR. FRANCISCO), religioso lego recoleto de San Francisco. Nació en la villa de Enguera, reino de Valencia, el día 3 de abril de 1709. Fue muy aficionado a la arquitectura, y con el estudio de las matemáticas y el ejercicio de cantero adquirió gran nombradía en su país. Profesó en el convento de la Corona de la ciudad de Valencia en 24 de enero de 1729, mudando el nombre de José en el de Francisco, y después pasó a Alcoy a dirigir la obra del convento de su orden que él mismo empezó a construir antes de entrar en la religión. Trazó y dirigió el retablo mayor de estuco, el trasagrario y el coro de la iglesia. La iglesia de San Francisco el Grande de Madrid también es obra suya, la que estuvo dirigiendo siete años, hasta que en 1768, tuvo que parar por falta de dinero, y en aquel mismo año se retiró a su convento donde murió en 15 de enero de 1781. Escribió una obra con el título de *Trisección del ángulo explicada de cuatro modos: los dos primeros en las proposiciones 41 y 44, los otros dos en el escolio números 33 y 39, por Fr. Francisco*, Valencia, 1772, en 4.º con láminas.

CABOCHÉ (SIMONET), malvado que escudado y sobornado por el duque de Borghona, se puso a la cabeza del populacho, bajo el reinado de Carlos VI, cometió una porción de asesinatos, se apoderó de la Bastilla, penetró hasta el palacio del rey

y fué durante algun tiempo dueño de París. Los secuaces de Caboche se llamaban los *Cabocheños* ó los *Desolladores*, porque había sido desollador de reses.

CABOT (JUAN Y SEBASTIAN), navegantes venecianos, padre é hijo, que se establecieron en Bristol en tiempo de Enrique VII. Habiendo persuadido á este príncipe, que era muy posible ir á las Indias orientales por el N. O. de la América, estuvieron encargados de una expedición con este objeto (1496), pero fueron muy pronto detenidos por los hielos; sin embargo, su expedición no fué inútil: descubrieron el Labrador (Terra-Nova) y algunas otras regiones. Se ha publicado en Venecia, 1585, una relación de los viajes de los Cabot. Los Ingleses han querido oponer los descubrimientos de los Cabot á los de Colon. Se ignora la fecha de su nacimiento y la de su muerte. El hijo había nacido en Bristol.

CABRAL (PEDRO ALVAREZ), excelente marino portugués, el cual mandando la segunda escuadra que don Manuel, rey de Portugal, envió á las Indias el año 1500, fué arrojado por una furiosa tormenta á las costas del Brasil, desconocido hasta entonces. Habiendo desembarcado en este país y hallándole fértil, tomó posesión de él en nombre de su soberano, dejando para su guarda una corta guarnición que se aumentó después. Este excelente marino hizo con buen éxito varias y arriesgadas expediciones que le granjearon una justa y respetable reputación y el ser elevado á las primeras dignidades marítimas, en las que falleció pocos años después de su feliz descubrimiento.

CABRERA (MARCOS DE), escultor sevillano y pariente de Juan. Fué discípulo de Gerónimo Hernandez. En 1594 ejecutó la estatua de Abraham para el monumento de la catedral de Sevilla; estatua colosal (como todas las del primer cuerpo), cuya cabeza y manos son de madera y lo demás de lienzo y pasta; pero con admirable nobleza en el semblante, actitud elegante y paños muy bien partidos.

CABRERA (JUAN DE), escultor sevillano del siglo XVI, discípulo de Lope Marin, ejecutó con Juan Marin varias estatuas de gran mérito para la catedral de aquella ciudad.

CABRERA (GERÓNIMO DE), pintor español de gran mérito, vivía á mediados del siglo XVI y fué discípulo del célebre Gaspar Becerra. Entre las obras que se citan con elogio de este artista, son de las mas notables los frescos que por los años 1570, y en union con Teodosio Mingot, pintó en una antecámara y en una de las torres del real palacio del Pardo. Carducho hace una mención muy honorífica de este pintor.

CABRERA (DON BERNARDO DE), general y ministro en la corte de Aragon, nació en Calatayud en 1298 de una ilustre familia. Siguió la carrera de las armas, en la que se distinguió, principalmente en la conquista de Mallorca; por lo que Pedro el Ceremonioso, rey de Aragon, le puso al frente del ministerio. Allí desplegó sus vastos conocimientos en política y llegó á ser el favorito del monarca. Cuando el rey aragonés intentó apoderarse de la isla de Cerdeña, que se hallaba unida á la república de Génova, dió á Cabrera el mando de la armada aragonesa, y unida á los Venecianos logró derrotar á los Genoveses en 27 de agosto de 1353. Cabrera se vió

colmado de beneficios, y como temiese (sin saber porqué) la ingratitude del rey, renunció todas sus riquezas y se retiró á un monasterio. El rey don Pedro, que conoció la falta que le hacia Cabrera, fué á visitarle en persona rogándole que volviese á la corte, como así lo efectuó. En aquella época se hallaba Castilla afligida por las guerras que había suscitado Enrique de Trastámara contra su hermano el rey don Pedro el Cruel. Aliándose Enrique con la Francia, quiso formar una liga con los soberanos de Aragon y Navarra para destronar á su hermano; mas el celo de Cabrera presentó al rey esta guerra como injusta, impolítica y atentatoria á la legítima sucesión de los reyes, y puso los medios que estaban en su alcance para evitarla. Mas la reina y en particular el rey de Navarra y Trastámara, resentidos de la oposición que Cabrera hacia á una guerra que favorecía sus intereses, le acusaron de secreta inteligencia con don Pedro el Cruel, para separarle de la gracia del rey. Procurando Cabrera evitar el primer golpe se refugió á Francia, fué detenido en la frontera y conducido á la corte de Aragon, donde le dieron los mas crueles tormentos para que confesase el supuesto crimen; pero nada consiguieron, antes bien su constancia hizo mas patente su inocencia. La justicia y la ley reclamaban su libertad, pero arrastrado el rey á instancias de la reina, tuvo la debilidad de sacrificarle, perdiendo uno de sus mas fieles servidores así en el gabinete como en las armas; fué decapitado en Zaragoza el 26 de junio de 1364 á la edad de 66 años. Después de su muerte declararon los coligados la guerra á don Pedro el Cruel, y Trastámara ocupó el trono de Castilla. La injusta muerte de Cabrera obligó á la corte á justificar su memoria y restituir sus bienes á su nieto Bernardo de Cabrera.

CABRERA (BERNARDO DE), nieto de don Bernardo, privado del rey de Sicilia. Después de la muerte del monarca acacida en 1440 quiso usurpar el trono de Sicilia y empeñar á Blanca, viuda de dicho rey é hija de Carlos III, á que se casase con él, y resistiéndose dicha reina á la boda, la sitió en el castillo de Siracusa. Encontrando la princesa quien la libertase, se vió obligado á levantar el sitio, y retirarse á Palermo. Después cayó prisionero en el año 1442 y le metieron en una cisterna seca, desde donde le condujeron á una torre que sin que él lo notara circuyeron con una red para que no burlase la vigilancia de los centinelas. Intentó fugarse y quedó dentro de la red, donde permaneció 24 horas para ser la irrisión del pueblo. Fernando, infante de Castilla, le perdonó con tal que se alejase de Sicilia, y murió á poco en su destierro.

CABRERA (LUIS DE), su padre Juan y su abuelo Luis fueron los primeros que escalaron los muros y que mas se distinguieron en la toma de San Quintín por las armas de Felipe II. El abuelo, que era capitán de infantería, pereció en aquella jornada, y el hijo le sucedió en el empleo. De entrambos heredó Luis el valor, y después de ser tan bizarro como sus antepasados quiso hacer eterna la memoria de Felipe II publicando: *La primera parte de la historia del rey don Felipe II, rey de España*, en Madrid, año 1619, escrita en folio: también publicó un *Tratado de historia para escribirla*, en 4.º

CABRERA NUÑEZ DE GUZMAN (MELCHOR), nació en Castilla, aunque no consta en qué lugar; fué abogado y adquirió gran reputación por su ciencia y literatura, y retirándose á su casa algo quebrantado de salud, publicó varias obras; entre ellas la mas notable es: *Consuelo á la majestad de la reina nuestra señora doña Mariana de Austria en la muerte del católico rey don Felipe IV*, Madrid, 1678.

CABRERA (ALFONSO DE), natural de Córdoba y de familia noble. Abrazó el estado religioso, y fué á predicar la fe á los Americanos, y volviendo á su patria espió públicamente teología. Fué muy buen orador y predicó en Sevilla y otras partes, y hasta en la corte, mereciendo por su talento ser nombrado predicador de los reyes Felipe II y III. Tenía un hermano monje gerónimo de no menos talento, y como ambos se conocian mutuamente, se conviniere en formar el dominico una colección de sermones para todo el año, y el otro unos comentarios sobre la Suma de santo Tomás. La muerte le impidió publicar sus sermones; pero lo hicieron los religiosos de su convento; tiene varias obras impresas, entre ellas la mas notable es: *Tratado de los escrúpulos y de sus remedios*. Aparte de sus obras se publicó el sermón que predicó en Santo Domingo el Real de Madrid en las honras del rey don Felipe II, que fué la última vez que subió al púlpito, pues murió pocos dias después á la edad de 50 años.

CABRERA (FR. PEDRO), monje gerónimo del real monasterio de San Lorenzo, donde enseñó teología y después la sagrada Escritura, hermano de Alfonso, publicó sus doctos escritos teológicos, á saber: *In tertium partem D. Thomae commentariorum et disputationum tomí duo, etc.*, dedicados á Felipe II. Se dejó sin publicar un excelente tratado *De Sacramento Eucharistiae*, que se conserva manuscrito en el monasterio de gerónimos de Córdoba.

CABRERA (DON JUAN TOMÁS ENRIQUEZ DE), conde de Melgar, duque de Medina de Rioseco, ministro de estado y almirante de Castilla, nació en diciembre de 1632 en Badajoz, descendiente de Alfonso XI rey de Castilla, y desde su juventud obtuvo empleos y cargos muy distinguidos. Fué nombrado gobernador de Milan, donde residió algunos años. Carlos II le nombró ministro y después almirante de Castilla. Uniendo al crédito que tenía en la corte, el aprecio que de él hacia María Ana de Neoburgo, se ensoberbeció de tal modo que abusó de su autoridad y cometió los mayores desórdenes, de modo que hasta Carlos lo conoció, y no le separó de su destino por no disgustar á su esposa. Fiado en esto siguió obrando á su antojo, y le declaró guerra Portocarrero y otros partidarios de la casa real de Francia, logrando separarle del ministerio y de la corte. Después siendo rey Felipe de Anjou le quiso atraer á su partido y le nombró embajador en Francia, pero juzgándole él como un destierro, se escapó á Lisboa en tiempo en que estaban formando una coalición para elevar al trono de las Españas al archiduque Carlos de Austria; entró él en la coalición y escribió al papa diciéndole: « que el testamento de Carlos II era supuesto; que él tenía en su poder el verdadero, hecho á favor del archiduque. » La corte de Madrid le confiscó sus bienes y le condenó á ser decapitado en estatua: al poco tiempo

murió de pesadumbre en Lisboa en 23 de junio de 1705.

CABRERA (DON RAMON), general de las tropas del infante don Carlos durante la última guerra civil de España, y el representante del sistema é ideas políticas de aquel príncipe. Nació en Tortosa el año 1809: su padre, que era un patron de barco, medianamente acomodado, murió por los años 1816, y su madre, María Grinó, contrajo segundas nupcias. Hé aquí la pintura que un hábil escritor moderno hace en breves palabras de la niñez y adolescencia de Ramon Cabrera: « Quedó pobre, desvalido, desvalido: fué travieso, holgazán y desaplicado. Apenas sus maestros le pudieren enseñar á leer y escribir. Quisieron dedicarle á la profesion de su padre, pero él no queria trabajar. Su madre pretendió que estudiara y se hiciese sacerdote, y los domines de Tortosa no consiguieron enseñarle el latin. Distinguíase empero desde niño como capataz y caudillo de sus iguales en las querrelas de barrio y en los alborotos y camorras de lugar. Mas crecido se hizo notar por sus vicios y por el desenfreno de sus costumbres. La carrera á que se dedicaba, el haber recibido á título de un beneficio patrimonial las primeras órdenes, no le retraían de su vida licenciosa. La febril actividad de su alma, que desde luego se empezó á notar, la movilidad casi enfermiza de su carácter, comprimadas en el fondo de un pueblo oscuro y levítico, no podían tener otro alimento ni otro desahogo que los placeres y recursos de la disolución, y las aventuras provocadas por una imaginación móvil, ardiente, que buscaba la agitación y las sensaciones fuertes donde era mas fácil poder encontrarlas. Acaso con educación esmerada y en la corte hubiera sido un elegante disipado, y hubiera llenado los salones con la fama de sus aventuras galantes, de sus desafíos, de sus desórdenes y de sus excesos. Veamos cómo Ramon Cabrera llegó á ser jefe de los carlistas de Valencia y Aragon. Después de la muerte de Fernando VII, y conforme al decreto de 23 de octubre de 1833, se procedió en España al desarme de los voluntarios realistas: en todo el reino se obedeció el decreto, exceptuando solo el territorio enclavado entre Aragon, Valencia, Cataluña y Castilla, conocido con el nombre de Maestrazgo. Allí se refugiaron los que no querian soltar las armas, y el 12 de noviembre siguiente se proclamó en Morella la soberanía absoluta de Carlos V, formándose el foco de la insurrección que tanta sangre ha costado á la España. Uno de los jefes de los insurrectos que mas se distinguieron al principio, fué don Ramon Carnicer, el cual, manteniendo inteligencias secretas en Tortosa, osó acercarse á esta ciudad al frente de las cortas y mal armadas fuerzas que mandaba. El general Breton, gobernador de Tortosa, antes de salir fuera de la plaza en persecucion de los insurgentes, creyó que debía tomar algunas medidas de precaucion y severidad contra los sospechosos de dentro. Entre estas fué una el hacer salir de la ciudad á varias personas tildadas de inquietas ó desafectas á la reina; y entre los nombres de los desterrados figuró por primera vez en la escena política el de Ramon Cabrera; y en sentir de muchos fué comprendido el futuro adalid de don Carlos en aquella medida, mas que nada por su reputación de calavera y albo-

rotador. Como quiera que sea, cuéntase que al notificarle la providencia de destierro exclamó despedido: « Juro que he de hacer ruido en el mundo. » A los pocos dias Cabrera se hallaba dentro de Morella, y no habian pasado muchas semanas sin que los partes militares le diesen el nombre de *cabecilla*. Mandaba en efecto 400 hombres harapientos, pero arrojados, que le obedecian ciegamente y le llamaban con respeto don Ramon. Interminable seria este artículo si hubiéramos de seguir paso á paso los hechos de armas del caudillo tortosino; y así omitiendo los progresos que fué haciendo, las victorias que alcanzó y todo lo que ocurrió hasta 1837, solo diremos que en esta época el ejército carlista de Aragon y Valencia, organizado bastante bien por Cabrera, ascendía á 20,000 infantes y 800 caballos con cerca de 50 piezas de artillería: las divisiones eran mandadas por Llangostera, Polo y Forcadell, cuyos nombres se habian hecho ya respetados y temidos. Van-Halen atacó el fuerte de Segura llevándose un numeroso tren de artillería, abundantes convoyes de víveres, gran cantidad de dinero y mil otros recursos que el gobierno puso á su disposición, mas todos estos sacrificios fueron vanos. Van-Halen levantó el sitio, fué llamado á Madrid á dar cuenta de su conducta, y le sustituyó en el mando el joven general O'Donell, que empezó gloriosamente sus operaciones, haciendo retirar á Cabrera de Lucena y de Tales, en cuya toma se habia obstinado tenazmente. El 31 de agosto de 1839, tuvo lugar el célebre abrazo de Vergara; don Carlos emigró á Francia, Espartaco se dirigió al Maestrazgo al frente de un ejército victorioso y verdaderamente formidable. Cabrera se hallaba enfermo y esperaba en vano fuerzas y socorros esterores que le habian prometido y le faltaban. El ejército de la reina tomó á Castellote, Segura, Cantavieja y Morella: el jefe tortosino se retiró en buen orden hacia Cataluña al frente de 42,000 hombres: O'Donell le salió al encuentro con su division, y todavía el jefe carlista quiso buscar la muerte en un combate; pero no la halló aunque vencido, y aquel fué su último hecho de armas. Se encerró en Berga con sus fieles aragoneses, y desde allí destacó una division al mando de Balmaseda para oponerse al paso de las reinas en su viaje á Barcelona; el general Concha la desbarató casi á la vista de SS. MM. Todo estaba ya perdido para la causa carlista, y Cabrera á pesar de las súplicas de sus tenientes, entró en Francia el 6 de julio de 1840. Allí residió algunos años (generalmente en Lyon) y dedicado, segun se asegura, á estudios tan serios como puede emprenderlos con una imaginación tan vivaz y ardiente. Era visitado continuamente por personajes extranjeros; cuéntase que gustaba mucho de hablar con españoles, aunque fuesen liberales. Después de algunos años de residencia en Francia como refugiado, pensó en hacer de nuevo la guerra; entró en efecto en Cataluña y se puso al frente de los carlistas, llamados *matines*, de cuya sublevación hablaron bastante los periódicos. Al cabo de algunos meses se volvió á Francia, y habien do podido llegar á Inglaterra, una señorita inglesa, prendada de la reputación de Cabrera, le dió su mano y le hizo participante de una fortuna inmensa, de la cual está disfrutando tranquilamente.

CACA, hermana de Caco, á la que divinizaron los Romanos, porque descubrió á Hércules el robo de su hermano. Se le erigió una capilla, á la que asistían las Vestales para hacerle sacrificios.

CACCIALUPI (JUAN BAUTISTA), contemporáneo de Fulgoso, nació en Santo Severino, villa de Italia. Siendo primer abogado de la Rota escribió algunos tratados sobre las materias canónicas y feudales. No se sabe si fué antes ó después de este tiempo cuando enseñó el derecho en Siena, año de 1464. Los tratados que tenemos de él sobre el Derecho romano son los de *Pactis*, de *Transactionibus*, de *Ludo*, de modo *studenti* y otros.

CACO, gigante monstruoso, medio hombre y medio sátiro, hijo de Vulcano, vomitaba torrentes de llamas y de humo. Habitaba una caverna del monte Aventino cerca del sitio donde después fué edificada Roma. Habiendo un día robado algunas terneras á Hércules, este héroe forzó la entrada de la caverna á pesar de haberla atrincherado Caco con enormes rocas, y lo ahogó. Este combate ha proporcionado á Virgilio asunto para uno de sus mas bellos trozos del libro VII de la Eneida.

CADALSO (EL CORONEL DON JOSÉ), nació en Cádiz el 10 de octubre 1741; recibió una educación muy esmerada y fué muy aficionado á las letras; aprendió la lengua francesa, inglesa, latina y otras varias. Hizo viajes al extranjero, y á su vuelta á España á la edad de 20 años, fué recibido caballero del orden de Santiago. En 1762, entró en clase de cadete en el regimiento caballería de Borbon, donde hizo su carrera militar. En la guerra contra el Portugal llenó sus deberes como cadete, y en el sitio de Almeida dió puebas de su valor, y engañó á un oficial inglés por poseer perfectamente esta lengua: el oficial creyendo era paisano suyo le confió grandes noticias de Inglaterra, las que el joven Cadalso puso en conocimiento de su general en jefe el conde de Aranda, por lo que le promovió á edecan suyo: para premiarle el rey le nombró capitán, pasó á Zaragoza, donde empezó á dedicarse á la poesía. Desde 1771 hasta principios de 1774 residió en Salamanca, donde se dió á conocer por sus producciones literarias. En el año 1772 obtuvo compañía efectiva en su regimiento, llenando su deber sin que la poesía le distrajerse de su primitiva carrera. En 1774 enseñó la tática de su célebre inspector, en Montijo. En 1776 ascendió á sarjento mayor, llenando su deber como en los destinos anteriores. En 1777 obtuvo el empleo de comandante, y con este grado fué al sitio de Gibraltar cuando la guerra contra los Ingleses. El general en jefe don Martín Alvarez Sotomayor le nombró su ayudante de campo, y por propuesta de dicho general, le ascendió el rey al grado de coronel de caballería. En el año 1782 estando mandando una batería al frente de Gibraltar, un casco de una granada disparada por el enemigo le hirió de rechazo en la sien derecha y lo llevó varte de la frente. Acabó sus dias en el campo del honor, á los 40 años de edad y 19 de servicio. Dejó muchas producciones literarias; entre ellas las mas notables son: *Noches lúgubres*, el *Almanaque de Chipre*, *Cartas marruecas* y la colección de poesías líricas.

CADAMOSTO (L.), navegante veneciano, nació en 1432 y pasó al servicio del

rey de Portugal. Se dió á la vela para el Catay en 1455, y á su vuelta costeó el África. El año siguiente estendió sus descubrimientos hasta el rio de Santo Domingo, y volvió á Portugal. Murió en Venecia en 1463. Ha dejado una relacion de sus viajes.

CADAVAL (DUQUES DE), rama segunda de la casa de Braganza, se remonta su origen al siglo XIV y es uno de sus vástagos don Alvarez de Portugal, cuarto hermano del duque de Braganza, don Fernando II. Este príncipe era nieto, por Fernando I, de Alfonso, primer duque de Braganza, y habia casado con la única heredera del gran condestable de Portugal, don Nuño Alvarez Pereira de Mello. Sus descendientes tuvieron tambien los títulos de marqueses de Ferreira y de condes de Portugal. Don Nuño Alvarez Pereira de Mello, marqués de Ferreira, recibió del rey Juan IV el título de duque de Cadaval en recompensa de los servicios que habia hecho á su causa en la célebre revolucion de 1640. Los sucesores de este último se aliaron á las casas francesas de Lorena y Luxemburgo.

CADET DE VAUX (ANTONIO), farmacéutico, nació en París en 1743 y murió en 1828; tuvo una botica, después dejó este establecimiento para entregarse á investigaciones científicas y filantrópicas. Se ocupó sobre todo de experimentos y publicaciones relativas á la salubridad pública, al cultivo de vinos, á los alimentos económicos y trabajó mucho tiempo en union de Parmentier. Cadet de Vaux fundó en 1777 el *Diario de París*, que prosperó mucho tiempo entre sus manos.

CADET DE GASSICOURT (CARLOS LUIS), nació en París en 1769; era abogado, y abandonó esta profesion después de la muerte de su padre para ser farmacéutico: cultivó con igual acierto las ciencias, la literatura y la filosofía, y representó el papel honorífico en la revolucion francesa de 1789. Ha publicado un gran número de obras en diversos géneros. Murió en París en 1821.

CÁDIZ (EL P. FR. DIEGO JOSÉ DE), religioso capuchino, nació en 30 de marzo de 1743, y en el siglo se llamó José Francisco. El 41 de noviembre de 1757 tomó el hábito con los nombres de Diego José, y profesó en 31 de marzo de 1759, dirigió tambien su aplicacion á la poesía castellana, consagrando sus versos á las alabanzas de la Divinidad. Con todo creyendo que con esto no llenaba el objeto de su ministerio, determinó separarse de aquel entretenimiento, y mandó quemar la mayor parte de sus composiciones poéticas. En 13 de junio de 1767 se ordenó de sacerdote. Fué nombrado teólogo y examinador sinodal por los cardenales Lorenzana y Delgado. En Sevilla le permitieron predicar en el púlpito en que solo lo habian verificado san Vicente Ferrer, san Francisco de Borja y Juan de Ávila; en Santiago se le dispensó la dicha de celebrar sobre el sepulcro del santo apóstol. En las muchas enfermedades que padeció jamás se le oyó proferir palabra que indicase afliccion ó descontento; por el contrario, todo lo sufría con alegre resignacion y paciencia. Murió en Ronda en 24 de marzo de 1801. Apenas espiró fué preciso poner guardias á la puerta de su casa á fin de contener la indiscreta devocion del pueblo, y para satisfacer el deseo del inmenso concurso, se manifestó el cadáver en una sala

baja adornada lúgubrememente y con interposicion de una reja. El señor cardenal de Cienfuegos fué encargado por comision de la Santa Sede de actuar en ella la causa de beatificacion del P. fray Diego de Cádiz.

CADMO, hijo de Agenor, rey de Fenicia, fué enviado por su padre en busca de su hermana Europa, robada por Júpiter. No habiendo podido encontrarla y no atreviéndose á volver á su patria, se fijó en Beocia, donde fundó la ciudad de Tebas por el año 4580 antes de Jesucristo. Se cree que sea él quien llevó la escritura de Fenicia á Grecia.

CADMO DE MILETO, historiador griego, florecia en tiempo de Alyatto, rey de Lidia, á principios del siglo VI antes de Jesucristo. Es el primero que ha escrito la historia en prosa. Su *Historia de la fundacion de Mileto y de las ciudades jónicas*, no existia en tiempo de Dionisio de Halicarnaso.

CAFFARELLI DEL FALGA (LUIS MARÍA JOSÉ MAXIMILIANO), general de division del cuerpo de ingenieros, nació en el castillo de Falga, en el Languedoc, 1756; fué nombrado en 1792 oficial de artillería del ejército del Rhin, y fué el único que se negó después de la jornada del 10 de agosto á reconocer la autoridad de la Asamblea nacional. Quedó suspenso en su empleo y sufrió un arresto de 14 meses. Repuesto en 1795, sirvió en el ejército de Sambre-y-Mosa, y se distinguió en el paso del Rhin, donde perdió una pierna. Cuando la expedicion de Bonaparte á Egipto, marchó en calidad de general de ingenieros. Hizo grandes servicios en la toma de Malta y de Alejandria, y murió de un balazo al frente de San Juan de Acre en 1799. Mr. de Gerando ha publicado su vida, París, 1801.

CAFRANGA Y COSTILLA (DON JOSÉ DE), nació en la ciudad de Salamanca de padres nobles; acabados los primeros rudimentos de su instruccion, estudió jurisprudencia civil y canónica en aquella universidad, y en la primera de estas facultades recibió los grados de licenciado y doctor *namine discrepante*, y sustituyó diferentes cátedras. Nombrado por Carlos IV oficial sesto de la secretaría del despacho universal de gracia y justicia, ascendió por rigurosa escala hasta la plaza de oficial mayor, y secretario del consejo real de las órdenes militares, cuyos destinos sirvió por espacio de 20 años. Fué secretario de la embajada extraordinaria á cargo del ya difunto escelentísimo señor marqués de Cerralbo en la corte de Sajonia para concertar el matrimonio del rey don Fernando VII con la princesa doña María Josefa Amalia, con dobles poderes á favor del referido don José de Cafranga, para en el caso de que el embajador se inutilizase por cualquiera incidente: fué asimismo secretario de entregas para recibir á la reina en la frontera, cuyo solemne acto se verificó en la villa de Irun. Desempeñó ocho años la plaza de secretario del supremo tribunal de la cámara de Castilla; y llegó después á ser ministro de gracia y justicia en propiedad; interino de Estado; presidente del consejo de ministros; gobernador del supremo consejo y cámara de Indias, miembro del consejo de Estado, y últimamente ministro del consejo real de España é Indias hasta su estincion, cuyos destinos desempeñó con celo, activi-

dad y pureza, así como diferentes comisiones de gravedad é importancia que los señores reyes don Carlos IV y don Fernando VII se dignaron confiar á su cargo. Fué prócer del reino todo el tiempo que rigió el Estatuto; después senador en diferentes épocas.

CAGLIARI (PABLO). Véase VERONÉS. **CAGLIOSTRO (EL CONDE ALEJANDRO DE)**, personaje misterioso que se ha hecho famoso en el último siglo, nació en Palermo en 1743, de una familia oscura. Su verdadero nombre era José Bálsamo y lo cambió después por el de Cagliostro, que era el de su madrina, y tomó el título de conde. Acusado de estafa, se vió obligado muy jóven á abandonar su patria, y recorrió bajo nombres diferentes la Grecia, el Egipto, la Arabia, la Persia, la isla de Malta, Nápoles y Roma. En esta última ciudad conoció á la bella Lorenza Feliciani, hija de un fundidor de metales, con la cual se desposó, y luego hizo varios viajes recorriendo las principales ciudades de Europa, y traficando con su charlatanería y con las gracias y atractivos de su esposa. Adquirió en sus primeros viajes el conocimiento de algunos secretos alquímicos y medicinales, y se granjeó una gran reputacion por sus curaciones maravillosas. En 1780 llegó á Francia, se fijó durante algun tiempo en Strasburgo, donde fué recibido con entusiasmo, después pasó á París, donde no escitó menos admiracion, y fué por algun tiempo el objeto de que se ocupaba la alta sociedad. Vendia elixires y píldoras, y hacia juegos mágicos y de sortilegio. Complicado con el cardenal de Rohan en el proceso del collar (véase ROHAN), fué puesto en la Basilla, y en seguida desterrado (1786). Se retiró á Inglaterra, después fué á Suiza y á Italia. Preso en Roma en 1789, fué condenado á muerte como francmason; pero su sentencia fué conmutada en una prision perpetua; murió por los años 1795 en el castillo de San Leon, cerca de Roma. En general no se considera á Cagliostro sino como un diestro charlatan; algunos le creen un hombre verdaderamente extraordinario, un verdadero taumaturgo. Se creia que tenia el poder de hacer aparecer los muertos. Lo cierto es que él producía efectos sorprendentes, que vivia siempre con mucha opulencia, y que hacia muchos beneficios. Se ha supuesto que era el agente de una sociedad secreta de francmasones, que sostenia á sus expensas. Se le atribuyen muchas predicciones. Se ha publicado en Roma en 1790 una *Vida de Cagliostro*, extracto de sus manuscritos; ha sido traducida al francés.

CAIFAS, gran sacerdote de los Judios, de la secta de los saduceos, hizo condenar á muerte al Redentor y aprisionar á los apóstoles que predicaban la resurreccion de su maestro. Algunos años después, fué depuesto de su mando por el emperador Vitelio y se quitó la vida de desesperacion.

CAILLE (RENATO), viajero, nació en 1799 en Mauzé, Poitou; hijo de un panadero, y huérfano desde la infancia, se embarcó á los 15 años para el Senegal, sin amigos y sin recursos. Después de diez años de obstáculos y reveses de toda especie, logró penetrar en el interior de África. A pesar de sus fatigas y padecimientos inauditos, llegó á Tombuctu, único objeto de sus investigaciones. Mas feliz que sus predecesores, volvió á Francia

después de 16 años de ausencia. Recibió de la sociedad de geografía un premio de 10,000 francos, y publicó en 1830 la relacion de su viaje. Murió el 17 de mayo de 1838, á la edad de 39 años, á consecuencia de una enfermedad que habia traído de África.

CAIN, primer hijo de Adan y de Eva, se dedicó al cultivo de la tierra. Celoso de ver que las ofrendas de Abel, su hermano, eran mas agradables á Dios que las suyas, le mató. Dios lo maldijo y á toda su posteridad, le condenó á vivir errante sobre la tierra y le marcó la frente con un signo de reprobacion. Después de haber errado largo tiempo, se fijó en la tierra de Nod y edificó una ciudad que él llamó Enoch, por el nombre de uno de sus hijos.

CAINAN, hijo de Henos, padre de Malaleel, murió en el año 2769 antes de Jesucristo, de edad de 910 años. Hay otro Cainan, hijo de Arfaxad y padre de Sale, acerca del cual no están acordes los sabios. Este Arfaxad no se encuentra en el texto hebreo ni en la Vulgata (*Gen. 12*); pero se lee en los Setenta y en san Lucas (cap. 3. v. 36): *Qui fuit Sale, qui fuit Cainan, qui fuit Arphaxad.*

CAITBEY, sultan de Egipto y de Siria, oriundo de Circasia. Pocos sultanes han tenido un reinado tan largo y tan esclarecido como el de Caitbey, quien murió en el año 1496 á los 29 de haber ocupado el trono.

CALABRÉS (EL), pintor. Véase PRETI. **CALABRIA (DON PEDRO DE)**, pintor español del siglo XVIII. Fué discípulo de Lucas Jordan, y cuando murió Arredondo (en 1712), fué nombrado pintor de cámara por don Felipe V con el sueldo de 72,000 maravedises anuales. El consejo de Castilla tambien le nombró tasador de pinturas antiguas al propio tiempo que á otros siete pintores de mérito.

CALANIS, estatuario de Atenas, que vivia en el siglo V antes de Jesucristo y al cual considera Ciceron superior á Praxiteles.

CALANUS, filósofo indiano de la secta de los gymnosofistas, siguió á Alejandro á la conquista de la India. Habiendo caido enfermo en la ciudad de Pasargada, á la edad de 83 años, se dió muerte arrojándose á una hoguera en presencia de todo el ejército de Macedonia. Habiéndole preguntado un oficial sino tenia nada que decir á Alejandro: «No, respondió Calanus, yo le veré dentro de tres meses en Babilonia.» Alejandro murió en efecto tres meses después.

CALAS (J.), negociante de Tolosa, nació en 1698, era protestante y fué víctima del fanatismo religioso. Habiendo encontrado agarratado en su casa á uno de sus hijos, los católicos esparcieron el rumor de que lo habia asesinado porque la víctima habia abjurado; por poco fundada que fuese esta acusacion, fué acogida por el parlamento de Tolosa. El desgraciado Calas fué condenado al suplicio de la rueda por una mayoría de 3 votos contra 3 y su familia desterrada. La sentencia fué ejecutada el 9 de marzo de 1762. Voltaire, habiendo tenido ocasion de ver á la viuda de Calas y de tomar conocimiento de los hechos, logró hacer revisar el proceso y que se diera un decreto declarando á Calas inocente, y rehabilitando su memoria. Este acontecimiento ha proporcionado á Chenier, á Laya y á Lemierre asunto para dramas que han tenido un éxito popular.

CALASANZ (SAN JOSÉ), nació en Peralta de la Sal en Aragon, obispado de Urgel, de una familia nobilísima y antigua, á los 11 de setiembre de 1556. La gracia se manifestó en él desde la mas tierna edad en ejercicios de piedad, en celo por la gloria de Dios y en predicciones. Dotado de grande ingenio hizo rápidos progresos en las artes y ciencias, siendo en toda su carrera un modelo de aplicacion y de todas las virtudes cristianas y civiles, para todos sus maestros y condiscipulos. Instruido en leyes, cánones y teología, y obtenido el grado de doctor en dichas facultades en Valencia y Alcalá de Henares, fué llamado por varios obispos á su lado para el bien de su clero. Hecho sacerdote obtuvo varios beneficios; fué oficial eclesiástico en todo el distrito de Tremp, visitador en la parte de los Pirineos perteneciente al obispo de Urgel. Por los copiosos frutos que produjo en esta visita su celo apostólico, fué hecho vicario general de aquel vasto obispado. Era infatigable en el trabajo, y diestro en espedir los asuntos mas dificultosos. Desempeñó en Barcelona una gravísima comision de reducir á concordia dos partidos de nobles muy encontrados entre sí, por la conservacion del honor. Movido por esta repetida voz de Dios, «vé á Roma, vé á Roma,» pasó á aquella capital de incógnito, donde halló pronto ocasion de manifestar su caridad heroica, en tiempos de una peste asoladora, en que espuso á riesgo su vida por salvar la de los prójimos. Alistado en la hermandad de la doctrina cristiana, la enseñaba no solo en los dias de fiesta sino tambien en los de trabajo, y no solo en las iglesias sino tambien en las calles y plazas, con ardiente celo y con utilidad de las gentes ignorantes. En el año de 1597, abrió en Transiberin sus Escuelas pias en Santa Dorotea con aprobacion, elogio y limosnas crecidas del papa Clemente VIII. Los maestros de los cuarteles de Roma, al ver disminuirse sus discípulos y sus salarios, infamaban á José y á sus escuelas. Paulo V bien informado, las puso bajo su proteccion, y declaró congregacion á aquella asociacion laboriosa de Calasanz. Gregorio XV la elevó á orden religiosa, primero de votos simples y luego de votos solemnes. En poquitos años se propagaron por Italia, Alemania, Hungría y Polonia. «Si diez mil religiosos tuviese,» escribia el santo al padre Melchor Alachi, «sabria dónde colocarlos.» No habia ciudad que no solicitase un establecimiento de ellos. Tanta gloria suscitó la emulacion y envidia, y por calumnias del discipulo Mario, fué depuesto de general, acusado falsamente al santo tribunal de la Inquisicion y conducido preso con cuatro religiosos mas, públicamente, á sus departamentos en medio de sus ministros. Aunque el mismo dia fué declarado inocente, no por eso cesó la tempestad, cuya furia, si no arruinó del todo la obra de las Escuelas pias, la desmoronó y la deshizo en gran parte, pues por los breves del papa Inocencio X se vió la orden reducida á congregacion de votos simples, y luego sin votos, y se dió libertad á los religiosos para salirse al siglo ó pasar á otra orden religiosa. Calasanz permaneció firme en sostener el instituto, de que decia ser el autor el mismo Dios. Después de haber edificado á Roma con su vida santa, con sus trabajos, con las renunciaciones del capelo, de

mitras y del palio y con repetidos milagros, murió á los 92 años de edad en 25 de agosto de 1645. Fué beatificado por Benedicto XIV, y canonizado por Clemente XIII.

CALATAYUD (P. DR. VICENTE), presbítero de la congregación del Oratorio, natural de Albaida en la provincia de Valencia. Es admirable lo mucho que escribió este laborioso eclesiástico durante su vida. Murió en Valencia el 40 de enero de 1771.

CALATRAVA (DON JOSÉ MARÍA), nació en Mérida, provincia de Estremadura, en febrero de 1781. Destinado por su padre á la carrera literaria, comenzó sus estudios en el colegio ó seminario de Badajoz, y concluyó en la universidad de Sevilla un curso de jurisprudencia. En 1806 fué recibido de abogado, y cuando el grito de independencia nacional resonó en 1808 por todos los ángulos de la monarquía española, mereció ser nombrado vocal de la junta suprema de dicha provincia, á cuyo cargo se le agregó después el de fiscal del tribunal de seguridad pública de la misma, desempeñando al propio tiempo el de capitán de artillería en las compañías de voluntarios creadas en la plaza de Badajoz, capital de aquella. Elegido diputado por la propia provincia en 1810, para las Cortes generales y extraordinarias convocadas en la isla gaditana, fué en ellas donde verdaderamente dió principio su vida pública, adquiriendo al lado de los Argüelles, los Torrens, los Muñoz-Torres y otros, un nombre español y hasta europeo como legislador y orador tribunicio. Terminaron en 1815 aquellas Cortes, y á poco de haberse trasladado Calatrava á Madrid, donde se incorporó en el colegio de abogados para seguir ejerciendo su profesión, fué uno de los diputados encarcelados al regreso del rey Fernando VII en 1814, cabiéndole, entre las sentencias gubernativamente pronunciadas después de año y medio contra sus compañeros, la suerte de salir confinado por ocho años al presidio de Melilla, en el que permaneció sufriendo grandes amarguras hasta marzo de 1820, en que recobró su libertad, por consecuencia de los sucesos que produjeron el restablecimiento de la Constitución proclamada en Cádiz en 1812. Vuelto, pues, al seno de su familia y de sus amigos, fué nombrado á muy poco ministro del tribunal supremo de Justicia, y por su provincia diputado en las Cortes de 1820 y 1821, en las que sostuvo el nombre ilustre que ya se había adquirido en las generales y extraordinarias, obteniendo el honorífico cargo de presidente, en el mes de octubre, de la primera legislatura. Entre otras muchas é importantes comisiones, desempeñó la de formar el código criminal, cuyo trabajo entregó completo á las Cortes en la última de 1821. Desde esta fecha hasta la reunión de las de 1822, fué individuo de la diputación permanente, y terminadas las funciones de la misma, pasó á desempeñar el cargo de magistrado, rehusando después el ministerio de Gracia y Justicia, para que fué nombrado por el rey en julio del propio año. Repitióse este nombramiento en mayo de 1823, hallándose el gobierno y las Cortes en Sevilla, y aceptado por Calatrava á ruego de sus amigos y de la mayoría de estas, se vió reducido en setiembre de dicho año, por el triunfo que obtuvo la invasión francesa sobre el partido constitucional, á la suerte de proscrito, que en-

volvía también á cuantos estaban comprometidos por aquella causa. Fué entonces su primer refugio Gibraltar, desde cuyo punto pasó luego á Tánger, y mas adelante á Lisboa, teniendo por último que trasladarse á Inglaterra por no serle posible permanecer en Portugal, con motivo de las reiteradas gestiones del gobierno de España para su expulsión. Vivió en la mayor estrechez, y con la salud muy quebrantada, tanto durante la residencia en Londres, como después en una aldea inmediata á Burdeos, á donde se trasladó en 1830; y al volver á su patria en 1834, nombrado ó repuesto en abril de aquel año en su destino de ministro del tribunal supremo, eran ya tan visibles los estragos causados por sus padecimientos, que pudiera pasar por hombre mas que septuagenario. Restablecida posteriormente la Constitución de Cádiz en 1836, se le nombró presidente del nuevo consejo de ministros, de cuyo cargo hizo dimisión cuando ocurrió la sublevación militar de Pozuelo de Aravaca, á principios de agosto de 1837, retirándose en clase de cesante á la vida privada. Pocos meses después fué nombrado senador por la provincia de Albacete; y concluido su turno optó en 1839 por la elección de diputado que había obtenido de las provincias de Madrid y el mismo Albacete, renunciando al nombramiento de senador que de nuevo se le confirió á propuesta de esta última. Fué presidente de aquel congreso; y convocado otro nuevo en 1840, volvió á ser elegido diputado por la provincia de Madrid, obteniendo después de la regencia provisional, que con arreglo á la Constitución sustituyó á la reina viuda gobernadora del reino, en fines del mismo año, el nombramiento de presidente del tribunal supremo de Justicia. En 1843 fué nuevamente elegido diputado por la provincia de Badajoz, pero no llegó á tomar asiento en el congreso. Reemplazada después la regencia provisional en el propio año por un nuevo gobierno, y habiendo dirigido á este el tribunal supremo á propuesta de su presidente una acta formal en que la mayoría de sus individuos manifestaba, que si bien no era su ánimo embarrasar de manera alguna los actos del gobierno, manteniéndose en el carácter de jueces en el que no se rozan transacciones políticas de ninguna especie, tampoco entraba en sus intenciones que se atribuyese esta reserva á una aprobación de los cambios ocurridos por aquellos días, y fué destituido de su puesto Calatrava, con los demás magistrados que participaron de su opinión, terminando así su vida pública, sin contar con otros medios para el sosten de su familia que con la pensión de cesante, cobrada escasamente en la mitad de su importe. Dos años después le arrebataron al fin al sepulcro sus males, en enero de 1849, á la edad de 68 años no cumplidos.

CALCAR (JUAN DE), pintor. Véase JUAN.

CALCAS, sacrificador y adivino griego, hijo de Thestor, tomó parte en la expedición de los Griegos contra Troya; predijo que este sitio duraría diez años y que la escuadra griega no saldría del puerto de Aulida hasta después que el rey Agamemnon hubiese sacrificado su hija Ifigenia en los altares de Diana. Homero dice que Calcas murió de despecho, al verse escudido en su arte por Mopso.

CALCONDILAS (DEMETRIO), uno de

los Griegos que mas contribuyeron á extender por Europa el conocimiento y gusto á la literatura griega, habia nacido en Atenas hacia el año 4424, y enseñó la retórica hasta la toma de Constantinopla por los Turcos. En esta época se refugió en Italia, fué llamado á Florencia por Lorenzo de Médicis y enseñó el griego en esta ciudad, pasando después á Milan. Murió en 4344. Publicó una *Gramática griega* y las primeras ediciones de Homero é Isócrates.

CALCONDILAS ó CALCOCONDI (NICOLÁS), historiador griego de Atenas, floreció en el siglo XV; es autor de una *Historia de los Turcos y caída del imperio griego desde 1298 hasta 1462* que hace parte de la Bizantina, Paris, 1650; traducida al francés, Paris, 1777, reimpressa con continuaciones. Mr. Hamaker, profesor de la universidad de Leida, se ha encargado de dar á luz el Calcondilas en la nueva edición de la Bizantina que se publica en Bonn.

CALDARA (POLIDORO), llamado el CARAVAGGIO, pintor italiano. V. CARAVAGGIO.

CALDAS PEREIRA (JUAN), juriconsulto español, natural de Tuy en Galicia y originario de Portugal, floreció á principios del siglo XVII. Este sabio é incansable juriconsulto compuso varias obras muy estimadas.

CALDERA DE HEREDIA (GASPAR), doctor en medicina, natural de Sevilla, varon docto y adornado de bella y varia erudición. Compuso algunas obras, entre ellas se encuentran las siguientes: *Tribunal Médico-Magicum et Politicum*, dedicado al eminentísimo señor cardenal Brancaccio. *Illustrationes Tribunalis Medici*, etc., y otras varias.

CALDERO (MIGUEL DE), presbítero, natural de Barcelona, fué catedrático de leyes en la universidad, y mas adelante regente en la real audiencia y en 1711 electo primer inquisidor. Cuando era fiscal del real patrimonio en 1671 publicó un impreso en Barcelona con este título: *Defensa del real Patronato de la abadía de Bellpuig*, pretendiendo que habia de conocer de esta causa el tribunal de la bailía de Barcelona; *Decisiones criminales concilii Cathalonie, Barcinone*, 1685, folio. *Bibliot. episc. Cortiada, Maricillo*.

CALDERON (RODRIGO), hijo natural de Francisco y de María Sandellin, y legitimado después por el matrimonio que contrajeron sus padres. Era muy aventajado en talento y no se le presentaba obstáculo que no supiese vencer; era tanta la nombradía que habia adquirido por su talento, que el rey le nombró su ayuda de cámara, y después le hizo ministro de Estado. Casó con Inés de Vargas, señora de Oliva, y recibió el collar de la orden de Santiago, y fué capitán de la guardia alemana. Cuando alcanzó estas grandes distinciones se dió á conocer por sus maldades, y cansado el rey de su mal proceder, mandó prenderle y formarle causa. Se le hicieron 230 capítulos de acusación, y entre ellos se cuenta la ingratitud con que trató á sus padres, y el haber envenenado á la reina Margarita. Desde el colmo del poder descendió al cadalso en 24 de octubre de 1621. Su padre entró á heredar los bienes del hijo, que eran bastantes; usó de su fortuna con modestia adquiriéndose tantos amigos, cuantos enemigos se habia adquirido el hijo.

CALDERON COLLANTES (DON SA- TURNINO), nació en la villa de Reinosa,

provincia de Santander, en febrero de 1808. Su padre don Manuel fué diputado á Cortes en 1820 y 1821, jefe político hasta 1823, auditor de guerra del ejército y reino de Galicia durante dos épocas difíciles, en las cuales dirigió al capitán general Morillo con notable acierto y circunspección, fué también fiscal y magistrado en la Coruña, y por último senador en 1843. El valeroso capitán de navío don Luis Velasco (posteriormente marqués del Morro) y el poeta Calderon de la Barca, se cuentan tambien como parientes suyos por línea materna. Con títulos tan honrosos, se encontró el jóven Calderon obligado á ilustrar su vida con hechos que revelasen al heredero de tantas glorias y distinciones, y de este modo supo conquistar un alto puesto en los destinos del Estado y en el fiel y franco corazón de los Españoles. Descendiente de un denodado capitán y del mas fecundo de los ingenios modernos, dirigió una mano cariñosa á los que esponian su vida en defensa de su patria, y á los que se entregaban con el desinterés de la juventud y la abnegación de las primeras impresiones de la vida, al estudio de la poesía. Procuró siempre colocar á su nación en el rango político y literario que de derecho le pertenecía. Durante los trece años de su carrera política ha obtenido varios destinos, de diputado á Cortes, ministro, etc. El señor Calderon Collantes, sin contar otras distinciones con que han sido premiados sus servicios, es caballero gran cruz de la real y distinguida orden de Isabel la Católica. Escribió un opúsculo titulado: *Reseña histórica de las leyes de sucesion á la corona de España*, que ha merecido muchos elogios. Escogió como punto ordinario de su residencia á la Coruña, aunque en el año pasado de 1845 pasó algunos meses en la ciudad del Ferrol. En 1834, unió su suerte, en Santiago de Galicia, á la de una señora de fortuna y de alto rango, que falleció en 1840 dejando dos hijos de tierna edad.

CALDERON DE LA BARCA (DON PEDRO), célebre poeta dramático. Empezaron á admirarse sus talentos en las comedias que compuso á los 15 años de su edad. En el año 25 pasó á militar al estado de Milan y de allí á Flandes, donde el uso de la espada no le entorpeció el de la pluma. Sus trabajos literarios le valieron una merced de hábito de Santiago. Cuatro años después concluyó una comedia titulada: *Cerámien de Amor y Celos*, encomendada para unas fiestas, y que se representó en el estanque del Buen Retiro, en un tablado dispuesto sobre barcos. Esta vida le pareció poco tranquila y muy puesta: y con propósitos de otra mas perfecta, recibió el sacerdocio á los 31 años de edad. En 1663, fué nombrado capellan de honor de S. M. con una pensión en Sicilia. Estuvo escribiendo por espacio de 40 años los *Autos sacramentales*, y el ayuntamiento de Madrid, después de su muerte, los imprimió en seis tomos. Todo lo dicho de don Pedro Calderon de la Barca está sacado de la obra titulada: *Origen, época y progresos del teatro español*.

CALDERON (MARÍA), actriz de los teatros de Madrid á mediados del siglo XVII, mas conocida por la Calderona. Se hizo célebre por su rara belleza y fué amante del rey don Felipe IV. Este monarca tuvo en ella á su hijo natural don Juan de Austria. **CALDERON (DON SERAFIN ESTÉBA-**

NES), nació en Málaga en los primeros años de este siglo, de familia noble; en esta ciudad estudió con los padres García y Cordero, clérigos menores, latinidad, filosofía y matemáticas. Hizose notable desde el principio por su rara aplicación y su memoria verdaderamente extraordinaria, sobre la cual corren aun curiosas anécdotas entre sus paisanos y condiscipulos. Con estas cualidades logró grande aprovechamiento en sus estudios, y cuando pasó á estudiar leyes á la universidad de Granada, llevaba ya consigo una nombradía que fué creciendo á medida que avanzaba en su carrera. No la habia concluido aun en 1822, y ya se le habia conferido la cátedra de retórica y bellas letras, que desempeñó hasta que á poco se recibió de abogado. Los periódicos literarios y políticos que durante aquella época constitucional se publicaron en Granada, dieron á luz multitud de escritos del señor Calderon, poesías la mayor parte, donde comenzó á descubrirse el clasicismo severo y la abundancia admirable que caracteriza su estilo. De vuelta á Málaga con el título de su profesión, la ejerció algunos años con gran favor del público, obteniendo muchas distinciones propias de ella, y siguió dándose al estudio de las buenas letras. Pero su imaginación le llamaba á mas ancho campo, y sintiendo ya el crepúsculo de los grandes acontecimientos que se preparaban, vino á Madrid corriendo el año 1830. Desde esta época, si nos faltan noticias de su vida como particular, como literato, su vida es bien conocida de todos los aficionados á libros y estudios. En 1833 fué comisionado por el gobierno para escribir unos principios de administración, tomando por tipo los que el célebre Juan Carlos Bonin habia dado á luz en idioma francés. Hemos oido decir, aunque no lo sabemos ciertamente, que el señor Calderon escribió con efecto la obra, y que perdidos por él los manuscritos se publicaron después sin su nombre. Por este tiempo fué nombrado director del *Diario de la administración*, redactando la primera época de este periódico con el señor Pacheco y otras personas notables. Nombrado auditor general del ejército del Norte en el año 1834, permaneció al lado de los generales de la reina, hasta que en 1836 con retención de su auditoria se le confirió el cargo de gobernador civil de Logroño. Los acontecimientos de la Granja le trajeron á Madrid, donde volvió á aplicarse á sus ordinarios estudios. Por este tiempo escribió y dió á luz la novela de *Cristianos y Moriscos*, obra de cortas dimensiones, pero de altos quilates literarios. A fines de 1837 fué á Sevilla de jefe político, y al punto comenzaron á sentirse en aquella noble ciudad los esfuerzos felices del señor Calderon para ponerle á la altura de otras mas adelantadas. «Estableció, dice el señor Ochoa, un liceo, en donde al punto aparecieron las muestras del ingenio y del pincel sevillano; erigió un museo, en donde se custodiaban las obras de los insignes maestros andaluces, y salvó de la destrucción millares de volúmenes y preciosidades, reuniendo una biblioteca, acaso la mejor de España.» De estas fructuosas ocupaciones vinieron á sacarle los acontecimientos de noviembre de 1838, que le obligaron á abandonar precipitadamente á Sevilla. Cesante de resultados de estos acontecimientos, contrajo matrimonio en Málaga el año si-

guiente, y desde esta ciudad vino otra vez á la corte, donde continuó sus trabajos literarios, reuniendo preciosos romanceros, manuscritos y libros viejos españoles que han llegado á hacer su biblioteca particular una de las mejores de España. En 1847 dió á la estampa una colección de artículos de costumbres con el título de *Escenas andaluzas*, donde recogió muchos de sus artículos dispersos aquí y allí en los periódicos, añadiendo algunos nuevos é inéditos. En nuestra opinion basta esta obra para asegurar una gloria duradera y legítima al autor. Nombrado en el mismo año de 47 ministro togado del tribunal supremo de Guerra y Marina, consagró toda su atención á este difícil cargo, apartándose algo de sus tareas literarias. El gobierno, sin embargo, le ha conferido últimamente dos comisiones de importancia, una de ellas literaria, y otra política. Se ha puesto á su cuidado el escribir la *Historia de la infantería española desde el tiempo de los señores Reyes Católicos*; obra que el señor Calderon tiene ya bastante adelantada, segun nuestros informes, para cumplir con los preceptos del gobierno. La otra comisión fué acompañar á la expedición española de Italia, con el cargo de auditor general en comisión. El señor Calderon ha desempeñado ya esta comisión á gusto del gobierno, y de vuelta á España comienza á ocuparse de nuevo en sus tareas ordinarias de magistrado, y en continuar la historia militar que le está encomendada. Desde el año de 1840 hasta el de 1849 ha estado desempeñando en ciertas noches de la semana la cátedra de árabe, establecida á instancias suyas en el Ateneo es esta corte.

CALEB, fué enviado por Josué para reconocer el país de Canaan, y el único de todos los que habian salido de Egipto, que con el mismo Josué entró en la tierra prometida. Tuvo en partición la montaña y ciudad de Hebron y se hizo dueño de Dabir con los socorros de Othoniel su sobrino.

CALENCIO (ELISEO), poeta latino, nació en la Pulla hacia el año 1450, murió en 1503; fué maestro de Federico, hijo de Fernando II, rey de Nápoles. Sus obras han sido impresas en Roma en 1503. Su poema del *Combate de las ratas contra las ranas*, traducido é imitado de Homero, se reimprimió en 1738 en Ruan en una edición de las *Fábulas escogidas de La Fontaine*, puestas en verso latino, y publicadas por el abate Zaas.

CALENDERS, religiosos mahometanos, llamados así por el sobrenombre que dieron á su fundador Yussuf, y que significa oro puro. Los calenders hacen voto de austeridad, de pobreza y de abstinencia completa. Se comprometen á viajar continuamente y profesan un odio mortal á todas las demás órdenes religiosas. Pero en el día no son mas que monjes vagabundos, imprudentes y corrompidos, que pretenden purificarse moralmente y tambien físicamente por una ablución, y emplean las sutilezas mas ridículas para obtener la mosna de los fieles. Estos peligrosos sectarios han tomado siempre una parte muy activa en cuantas revoluciones políticas han agitado el Oriente.

CALEPINO (AMBROSIO), sabio italiano de la orden de los agustinos, descendiente de la familia de los condes de Calepio, nació en Bérgamo en 1435, murió en 1511; consagró toda su vida á la composición de